

que, en Julio de 1839 se nombró para compartir las penosas tareas que desde 17 de Febrero del mismo año se impusieron los beneméritos y filántropos fundadores de la Caja de Ahorros (hoy digno complemento del benéfico Monte de Piedad) señores Marqués viudo de Pontejos, Arratia y Mesonero Romanos, y veamos ahora lo que las artes y las ciencias debieron al benemérito Marqués del Socorro.

Natural era que al que con tanto lucimiento recibiera el título de arquitecto de la Real Academia en 1831, le fueran abiertas las puertas de aquella docta corporación y así fué que en 1836 obtuvo la distinción de ser nombrado académico de honor de la de Nobles Artes de San Fernando, en la cual después del cargo de Consiliario que le fué conferido en 1845, recibió la suprema investidura de Presidente en 1853, la cual posteriormente dimitió, no sin haber dado antes relevantes muestras de su competencia y laboriosidad en las diferentes comisiones técnicas que se le confiaron y entre las cuales, la referente á los estudios de aplicación del Colegio de San Clemente de Bolonia y la Comisaría Regia de la Escuela superior de Arquitectura que desempeñó hasta Octubre de 1868, merecen citarse en este lugar; sin que por ello demos